

Solemos oír:

"La lucha por la igualdad de género no tiene sentido porque la mujer ya es igual al hombre, es algo que está superado".

Pero la realidad es que:

La igualdad real está todavía lejos de ser alcanzada. Sí es verdad que se han logrado muchos avances, pero aún queda mucho camino por recorrer, pues en la actualidad se siguen dando situaciones de discriminación de género, violencia machista, desigualdad salarial, techo de cristal,...

Solemos oír:

"A las mujeres se les dan ahora todos los privilegios".

Pero la realidad es que:

Cuando los hombres los disfrutan, los llamamos derechos, pero cuando quienes los disfrutan son las mujeres, los llamamos privilegios.

Con la Igualdad y contra la Violencia de Género:

**DESMONTANDO
FALSOS MITOS**



**CENTRO DE LA MUJER DEL
AYUNTAMIENTO DE LA SOLANA**

C/ Pozo Ermita, 4, 1ª planta.-
La Solana (Ciudad Real)

Teléfono: 926631103
centrodelamujer@hotmail.es



**CENTRO DE LA
MUJER DEL
AYUNTAMIENTO
DE LA SOLANA**

**DESMONTANDO
FALSOS MITOS
SOBRE IGUALDAD
Y VIOLENCIA
DE GÉNERO
(I)**



C/ Pozo Ermita, 4, 1ª planta.
Tfno: 926 6311 03
centrodelamujer@hotmail.es

**Centro de La Mujer del
Ayuntamiento de La Solana**

Desmontando Falsos Mitos sobre Igualdad y Violencia de Género

Solemos oír:

“El feminismo busca que la mujer sea superior al hombre”; “es lo contrario al machismo”; “yo ni machista, ni feminista”; “no quieren igualdad sino revancha”.

Pero la realidad es que:

El feminismo busca la igualdad de derechos entre hombres y mujeres superando así un sistema de dominación que tradicionalmente ha dado a los varones un lugar privilegiado y relegado a las mujeres a un segundo lugar. El feminismo es un movimiento social que lucha desde hace siglos para que mujeres y hombres seamos iguales en derechos y libertades, una forma diferente de entender el mundo, más justa e igualitaria.



Solemos oír:

“Las mujeres de hoy son unas superwoman”

Pero la realidad es que:

El mito de la superwoman: supermujer, madre perfecta, siempre bella y delgada, amante complaciente, trabajadora ejemplar,... puede ser muy dañino para las mujeres.

Muchas de ellas, además de tener una gran presión social, asumen la parte de responsabilidad familiar y del hogar que corresponde a sus parejas, y esto afecta negativamente a la salud y calidad de vida de las mujeres.

Solemos oír:

“Las mujeres son dependientes y los hombres valientes. Las mujeres son sensibles y los hombres duros. Ellas son mejores cuidadoras y más aptas para las tareas domésticas que ellos”.

Pero la realidad es que:

Estas diferencias no son biológicas, sino sociales. No existe ningún “gen” que impida que el hombre pueda planchar, lavar los platos, hacer la comida o cambiar pañales,... ni otro que impida a una mujer ser bombera, dirigir una empresa, conducir un camión o jugar al fútbol. Detrás de todo esto está la sociedad patriarcal en la que vivimos, que ha creado durante siglos todo un sistema de estereotipos de género que enseña que hay una sola forma de ser hombre y otra sola forma para ser mujer, y que son el principio de la discriminación.



Solemos oír:

“Si las mujeres no ocupan puestos de responsabilidad y de poder es porque tienen falta de interés o porque no están lo suficientemente capacitadas”.

Pero la realidad es que:

Las mujeres quieren, pueden y están más que capacitadas para hacerlo, e incluso según demuestran los estudios, en muchos casos su preparación es mayor a la de los varones.

Pero pese a ello, las mujeres tienen grandes dificultades a la hora de acceder a estos puestos porque todavía hay barreras culturales que se lo impiden, el techo de cristal es una de ellas ya que limita el ascenso de la carrera profesional de las mujeres es haciendo que ocupen siempre un lugar secundario.